

CONTENIDO:

	<u>Página</u>
++ EDITORIAL	1
++ EL PENSAMIENTO DE ROLAND ALLEN	3
++ LA CONFESION DE AUGSBURGO Y LA IGLESIA CATOLICA APOSTOLICA ROMANA EN AMERICA LATINA	12
++ LA IGLESIA - UNA COMUNIDAD EN COMPROMISO	20
++ CONSULTORIO PASTORAL	26
++ CARACTER TIPICO DE MOISES	30
++ LITURGIA	32
++ SERMONES PARA NIÑOS	36

Año 30 N° 121 9/1985

* LA IGLESIA *

!!!UNA COMUNIDAD EN COMPROMISO !!!

Artículo 7 de la Confesión de Augsburgo - DE LA IGLESIA

"Las iglesias enseñan también que ha de permanecer para siempre una Santa Iglesia Cristiana. Esta Iglesia es la Congregación de los Santos, en la cual el Evangelio es rectamente enseñado y los Sacramentos son administrados con rectitud."

Se hace siempre necesario al hablar de Iglesia una división entre Iglesia visible e invisible. La Iglesia visible está compuesta por toda una comunidad que se identifica con un tipo de Credo, dentro de la cual hay verdaderos creyentes, hijos redimidos de Dios, y aquellos que aún no han aceptado a Cristo como su Salvador. La iglesia invisible está conformada por aquellos que han aceptado a Cristo como su Salvador: todos los fieles creyentes del mundo. Pero hay sólo una Iglesia, como lo expresa Lutero: "Una Santa Iglesia Cristiana sobre la tierra, esto es, la congregación y número o reunión de todos los cristianos en todo el mundo, la única esposa de Cristo y su cuerpo espiritual, siendo El su única cabeza. Y esta cristiandad existe en todo el mundo reunido en un evangelio bajo una cabeza que es Jesucristo".

También a la Iglesia se la define como "la Comunión de los Santos", lo que incluye solamente a aquellos que han sido lavados y santificados con la sangre del Cordero.

Al tratar este tema de "La Iglesia - Una Comunidad En Compromiso", se hace necesario involucrar los dos conceptos, ya que para nosotros es imposible ver a la verdadera iglesia que sólo es visible para Dios.

El cristiano al tener a Cristo como su Salvador, al ser un Hijo redimido de Dios, automáticamente asume un compromiso dirigido hacia Dios. Luego, como integrante de una comunidad visible, adquiere otros compromisos dirigidos hacia los que componen esa comunidad y a lo que esa comunidad confiesa.

Podríamos, entonces, distinguir tres tipos de compromiso:

- a) Individual - Personal. Compromiso que el cristiano asume para con Dios; entre Dios y él.
- b) Comunitario. Entre hermanos, sociedad.
- c) Institucional. Compromiso hacia Credos, Confesiones, Evangelio, de mantenerlos vivos, ajustarse a ellos, etc.

Teniendo determinados los campos del compromiso, se hace necesario definir lo que es compromiso o bien qué es comprometerse. Todo compromiso abarca tres aspectos:

- a) Conocimiento
- b) Entrega
- c) Fidelidad

- a) El conocimiento implica acercamiento a lo que se quiere conocer; contacto con dicho elemento.
- b) La entrega incluye el compartir, el vivir con y para lo conocido.
- c) La fidelidad implica elección. Elegir aquello que conocemos, lo que significaría dejar de lado todo lo que no es elegido.

Ahora bien, ateniéndonos a la definición de Iglesia dada por Lutero en su confesión, se comprende que cada individuo redimido por Cristo junto con otros redimidos forman la "Congregación de los Santos". Podríamos ampliar o aclarar un poco esa definición, diciendo que la componen los individuos "Comprometidos con Dios". Pero para que esto suceda, hay un paso previo que va muy unido a la existencia y perdurabilidad de la Iglesia, que es la Justificación. Justificación que proviene de un "compromiso" de Dios hacia el hombre primeramente. Bien sabemos que el hombre por sí solo no busca a Dios, sino que es El quien se acerca al hombre. Este es el primer paso del compromiso. Dios busca al hombre para mostrarle su real condición, y darle una nueva vida acompañada de invalorables promesas.

Dios conoce a su creatura a la perfección; sus limitaciones, sus reacciones, la nueva condición producida por el pecado en ella. No se contenta con esa condición, y para ello entrega lo más preciado, su Hijo Jesucristo, para restaurar la condición del hombre.

También Dios se revela, se da a conocer a través de Jesús, la revelación máxima, la que provoca en el hombre el primer paso de un compromiso, es decir el conocimiento. El hombre puede ahora "conocer" a Dios y acercarse a El por Jesucristo.

Dios, por otra parte, siempre ha sido fiel al hombre en el cumplimiento de todas sus promesas. La salvación del hombre es el cumplimiento de una de ellas. Esta fidelidad de Dios hacia el hombre hace que éste dé un segundo y un tercer paso en su compromiso, que es entre-

garse confiado a El, y serle fiel, lo que implica dejarse guiar por El y vivir conforme a Su voluntad. Estos son los santos que están en comunión invisible. Pero estos se organizan o agrupan en Iglesias insertas en una sociedad o comunidad determinada. En ella (iglesia) el cristiano hace uso de los medios de gracia, y renueva y fortalece periódicamente su compromiso con Dios.

Antes de pasar a hablar del compromiso comunitario, sería importante hacerse estas preguntas:

- Nuestra I.E.L.A. como Iglesia visible ¿es una comunidad en compromiso?
- ¿Están comprometidas nuestras congregaciones con las comunidades en las cuales están insertas?
- ¿Están comprometidos los creyentes con Dios y la Iglesia, con sus objetivos, tareas, planes, Credos y Confesiones = Evangelio?

Estas son preguntas que trataré de analizar de acuerdo con mi visión (particular) coincidente o no con otras, de la realidad que vivimos en nuestra iglesia.

Comenzaré por analizar la última pregunta, puesto que es el paso primero (el compromiso primeramente en casa), para luego llegar a ver si nuestra Iglesia es una comunidad en compromiso.

Nuestra Iglesia ha vivido muchos años podríamos decir en un estado patriarcal, con el pastor como hombre orquesta que se encargaba de todas las actividades dentro de la iglesia; todo lo hacía el pastor. Esto llevó un adormecimiento por parte de los feligreses en lo que respecta a la práctica de su fe. Hoy podemos notar que en muchos lugares todavía persiste esa actitud, y la dificultad que representa cambiar ese estado de cosas. Se ve que la feligresía no ha asumido un real compromiso con Dios y la comunidad, o bien nunca se ha hecho resaltar el compromiso asumido, por lo que no son conscientes del mismo.

En cierta manera, siendo esta la situación, la congregación es un freno o una limitadora del compromiso individual del cristiano, porque sin duda en nuestras iglesias siempre se ha predicado la Palabra de Dios en su pureza, se han administrado los Sacramentos, lo que provoca un fortalecimiento y acercamiento a Dios, fortalecimiento en la fe para permanecer fieles y entregarnos a Dios, pero esto no hace más que al compromiso individual, crecimiento, fortalecimiento, entrega y fidelidad individual dentro de un "grupo" de gente que se reúne, pero aún lo limita, puesto que ese compromiso no trasciende.

Tanto el compromiso individual como congregacional debe trascender más allá de su propio ser o existencia. De esta manera, se evita caer en un círculo vicioso o "activismo", como ocurre en algunas de nuestras

congregaciones. Las distintas actividades, "liga de jóvenes, damas, caballeros, etc." giran en torno de sí mismas, sin objetivos claros y concretos de trascender como grupo; las ligas como un elemento o brazo destinado a realizar determinada tarea aprovechando esa fuerza de grupo.

En cierta ocasión pregunté a un grupo de jóvenes que conformaban una liga juvenil de una de nuestras congregaciones, para qué se reunían. La respuesta fue: para crecer, para conocernos, para ser miembros capacitados para más adelante formar parte de una comisión directiva, etc. Si bien estos son objetivos loables, no trascienden más allá de su propio grupo. Se desaprovecha todo un potencial grupal debido a que su único propósito es existir como tal.

¿Dónde queda el compromiso en estos casos? Se reduce solamente a "asistir" al grupo.

Podemos ver entonces que el compromiso implica, además, objetivos y propósitos bien definidos y trascendentes hacia una comunidad. Implica alumbrar al mundo que anda en tinieblas.

Aparte de esto, la iglesia tiene que ser también una comunidad de compromiso, donde los miembros se conozcan, entreguen y sean fieles a sus hermanos. Donde el compartir sea un ejercicio periódico. En cuántas de nuestras congregaciones se ve que al terminar un culto u otra reunión, cada cual va por su lado, y hay algunos que ni siquiera se conocen. Este paso (el ser comunidad de compromiso) es importante para ser comunidad en compromiso.

Volviendo a la definición de Iglesia, podríamos definirla también como una comunidad de personas con propósito.

Dios creó al hombre con un propósito: poblar la tierra, sojuzgarla y servir a Dios. Con el pecado, el hombre dejó de cumplir ese propósito, por lo que se convirtió en un despropósito, en algo inútil. Cristo vino al mundo a salvar al hombre y darle de nuevo un propósito, una razón de ser.

Por eso, al estar la Iglesia formada por personas con propósito, no es posible que ésta esté en despropósito con el objetivo y plan de Dios. No es posible que esté desconectada de la cabeza, la cual es Cristo.

Podemos deducir de esto que una iglesia sin compromiso corre el riesgo de quedar acéfala. Vemos la importancia que adquiere el compromiso para una iglesia, en nuestro caso la I.E.L.A.

Nuestra realidad quizás no nos muestre un panorama demasiado alentador en este aspecto. Pero sin duda se están dando pasos positivos en este sentido. Cada vez son más los cristianos que saben, que toman

conciencia de su compromiso, y actúan en consecuencia.

Otro aspecto que no se puede dejar de lado es el compromiso que la persona, el cristiano, asume con su iglesia como institución. Las dos últimas preguntas que se les hace a los confirmandos están orientadas a ese compromiso *. Y este es un punto muy importante, visto y considerando cuántos son los que se olvidan de dicho compromiso.

La primera pregunta es: ¿Prometes permanecer fiel a las enseñanzas de la iglesia y usar diligentemente los medios de gracia?

Vamos a ver la importancia que tiene el conocimiento dentro del compromiso. ¿Cuántos son los confirmandos que conocen realmente las enseñanzas de nuestra Iglesia? ¿Cuántos los fieles que las conocen? Debemos reconocer que muy pocos son los que conocen las confesiones de la iglesia. Por lo tanto, no es lógico pedir fidelidad sin conocimiento y entrega. Y aquí se comienza a fallar en el compromiso. El recién confirmado no se siente comprometido con las enseñanzas de su iglesia, y menos lo estará con el trabajo de ella. Faltan los elementos para las respuestas a las preguntas -por qué y para qué forma parte de esta comunidad cristiana. Esto nos puede hacer pensar luego, hasta qué punto la Santa Cena es señal de unidad y comunión fraterna en una congregación.

Y de ahí podemos vislumbrar y ya en referencia a la segunda pregunta de nuestro ritual cristiano (¿Estás dispuesto a sostener con tus bienes y talentos la obra de tu iglesia tanto aquí como en otros lugares?), el por qué de los problemas de la escasa ofrenda y el cobro de sueldos por parte de los pastores en muchas de nuestras congregaciones.

Volviendo ahora a la pregunta: ¿Es la I.E.L.A. una comunidad en compromiso?, por lo analizado anteriormente se podría decir que no lo es en su totalidad. Podríamos ejemplificarlo con la iglesia primitiva inmediatamente después de pentecostés. Ellos recibieron el Espíritu Santo y predicaron a los que allí se encontraban, pero no salieron de ahí, sino hasta después de la persecución. Nuestra situación es similar en cuanto tenemos la Palabra de Dios en toda su pureza, administramos los sacramentos según la institución de nuestro Señor Jesucristo, pero todavía falta el empuje que en el caso citado lo produjo la persecución.

Quizás hoy deba ser el compromiso asumido quien nos impulse. Para ello, la I.E.L.A. DEBERA COMENZAR POR SER UNA COMUNIDAD DE COMPROMISO ya desde la confirmación o bien antes, educando a los padres para que eduquen a sus hijos comprometiéndolos con la obra de la iglesia, para luego ser una comunidad en compromiso real y concreto.

Nuestro Señor Jesucristo se comprometió con su Iglesia al ser El

quien la rescató y justificó, entregándose por completo a ella y prometiendo asistirle y acompañarla hasta el fin del mundo, puesto que ella permanecerá para siempre. El será quien finalmente vendrá a buscar a su esposa con la cual se comprometió desde antes de la creación, la cual se comprometió también a conocerlo, entregársele y serle fiel hasta ese día.

Sin duda este tema da para mucho más, para mayor profundización y análisis, pero deja ver desde un punto de vista particular, la necesidad de un compromiso por parte de nuestros fieles con su Iglesia y ésta junto con sus fieles con la comunidad.

Este trabajo fue confeccionado en base a reflexión propia, producto de charlas y lectura de material de apoyo como:

- Confesión de Augsburgo
- Hacia una teología de la evangelización -O. Costas
- Revistas Teológicas

* Ritual Cristiano Pág. 77

Carlos Schumann
4º año de teología

+ + + + + + + + + + + + + + + + +
+ + + + + + + + + + + + + + + + +